



Dirección de Prensa

BRINDIS DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
EN ALMUERZO OFRECIDO POR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
ORIENTAL DEL URUGUAY, JOSÉ MUJICA

Montevideo, 12 de Septiembre de 2014

Estimado Presidente José Mujica, amigas y amigos:

Siempre es una gran alegría para mí venir a este país con el que tenemos una larga amistad y una cercanía real en nuestra manera de entender la convivencia ciudadana y nuestra proyección en el mundo.

Y quiero partir agradeciendo la visita que el Presidente Mujica nos hizo cuando asumí el mando de la nación. Usted, Presidente, es muy querido en mi país y siempre será bien recibido, vaya como Primer Mandatario o como el ciudadano amigo que siempre será.

Chile y Uruguay son países pequeños y, en alguna manera, insulares; nosotros, por nuestras características geográficas; Y ustedes, por estar situados entre dos países mucho más extensos y poblados.

Aun así, somos respetados en el ámbito internacional por virtudes que parecen ser poco vistosas, pero que son muy importantes: somos moderados, serios, prudentes y creíbles.

Nuestra historia nos une tanto por las dictaduras que sufrimos y que nuestros pueblos resistieron unidos, como por el trabajo de reconstruir la democracia y hacer justicia.



Dirección de Prensa

Y esta cercanía entre ambos países es también importante por otros dos motivos. Primero, porque Chile ha definido como su principal prioridad a América Latina. Por eso he estado en Argentina, en Brasil, y hoy en Uruguay, para profundizar nuestras relaciones políticas, económicas sociales y culturales.

Y en segundo lugar, por un tema en el que hemos coincidido con el Presidente Mujica: la necesidad de que América Latina viva un proceso de convergencia y tenga una sola y potente voz en el ámbito internacional. En ese sentido, Uruguay y Chile podemos hacer mucho, gracias a la coincidencia de nuestras miradas sobre los asuntos internacionales.

Creemos que es posible avanzar hacia una integración efectiva de todos los países sudamericanos en ámbitos como comercio, infraestructura, energía, transporte, ciencia y tecnología, educación y cooperación. Todo ello, sin vulnerar las legítimas diferencias que existen en nuestra región.

En este sentido, debemos aprovechar al máximo las plataformas de integración y concertación que hemos constituido a nivel regional para promover los intereses y principios de América Latina frente a los desafíos del mundo de hoy. Para Chile, señor Presidente, fueron especialmente significativas sus palabras en la CEPAL en su última visita a nuestro país, cuando señaló que “la cuestión de la integración no es solo agrandar un mercado, sino tener una voz potente en el mundo que se viene”.

Un mundo cambiante y complejo demanda que esa voz representante de las aspiraciones y sueños de millones de latinoamericanos sea propositiva y decisiva.

Hoy, con el Presidente Mujica, revisamos los temas relevantes de la relación bilateral. Ha sido una reunión fructífera y productiva en muchos ámbitos y sería muy largo detenerme en cada uno de ellos. Pero quiero destacar, de todos modos, nuestro diálogo en torno a cuestiones de derechos humanos y de género.





Dirección de Prensa

En primer lugar, firmamos un convenio que facilitará la investigación de violaciones a los derechos humanos, convenio similar a los que suscribimos previamente con Argentina y Brasil, y que es muestra clara del compromiso regional con los derechos humanos.

En materias de género, para mí es muy estimulante que el Servicio Nacional de la Mujer de Chile y el Instituto de las Mujeres de Uruguay estén elaborando un plan de trabajo que incluye, entre otras materias, incentivar la mayor participación de las mujeres en las esferas privada y pública.

Uruguay va muy por delante de Chile en la incorporación de las mujeres al campo laboral y es mucho lo que puede aportarnos su experiencia.

También quiero destacar su éxito en la reducción de la desigualdad; si en 2004 su índice de Gini era de 45, hoy es de 38, el mejor de América del Sur.

Tenemos mucho que aprender de Uruguay en políticas sociales y de género, sin duda, y espero que en este período podamos trabajar juntos en estos temas.

La reforma tributaria uruguaya de 2006, los cambios introducidos en el sistema de salud, la ley de medios que entrará en vigencia tras las elecciones, son ejemplos de políticas públicas basadas en un enfoque de equidad y derechos.

Estimado Presidente Mujica, la poeta Idea Vilariño, una de esas voces tan propias de Uruguay, de sus mujeres y de su cultura, decía que “siempre los pueblos saben romper sus cadenas”.

Hace más de dos siglos, rompimos las cadenas del colonialismo. Hace un poco más de dos décadas, rompimos las cadenas de la dictadura.





Dirección de Prensa

Hoy enfrentamos el desafío de romper las cadenas de la pobreza y la desigualdad: sé que si enfrentamos ese desafío unidos, hermanados por la historia y el afecto, podremos lograrlo.

Muchas gracias.

* * * * *

Montevideo, 12 de Septiembre de 2014.

